Grado 7 Lenguaje

Vive la fantasía de ser otro, vive el teatro.

**TEMA: COMPARACIÓN ENTRE EL TEATRO DE HOY Y EL TEATRO DE LA ANTIGÜEDAD**





**Clase: Nombre:**

# Actividad introductoria: El teatro de antes y el de ahora

Como ya observaste la animación ahora responde las preguntas:

1. ¿Por qué el abuelo no se sintió identificado con la obra de teatro actual?
2. ¿Por qué cuando el nieto vio la obra de teatro que le invitó a ver su abuelo le pareció desconcertante?

**1**

# Actividad 1: Veamos teatro antiguo

Ya observaste con atención el recurso interactivo sobre el teatro antiguo y sus características, ahora lee y responde la pregunta:

## El teatro antiguo

El teatro antiguo se originó en Grecia a partir de las danzas y cantos corales de los siglos VI y V a. C., los cuales se celebraban en primavera durante las fiestas en honor al dios Dioniso. En estas fiestas, grupos de personas disfrazadas de machos cabríos relataban episodios de la vida de Dioniso. Cada uno de ellos iba dirigido por un individuo (el corifeo) que dialogaba con el resto del coro. Con el tiempo, fueron apareciendo actores que dialogaban tanto con el corifeo como con el resto del coro; lo que al principio fue una comparsa se convirtió en una representación que se transformó definitivamente cuando se llevó la representación a un lugar fijo: el teatro (La enciclopedia del estudiante, 2006).

Partes del teatro antiguo

Orchestra Proskenion Skené

Se refiere a la gradería desde la que el público observaba las representaciones.

Lugar donde los actores realizaban la representación.

la caseta para que los actores se arreglaran.





**2**

## El teatro antiguo



El teatro antiguo griego, tenía como finalidad principal hacer reflexionar al espectador sobre los problemas que afectaban al ser humano, de tal manera, que la representación de la obra, sirviera como una enseñanza.

El teatro en la antigüedad, se representaba mediante dos géneros principales, la tragedia

y la comedia.

### 1. Explica con tus palabras los dos géneros dramáticos que se presentaban en las obras de teatro antiguo:

 Luego de ver el ejemplo de la obra de teatro antiguo “Prometeo encadenado” analiza



lo siguiente:

a. ¿Quién es Prometeo?

b. ¿Por qué razón Prometeo va a ser encadenado?

**3**

c. ¿Por qué Prometeo decidió contarles los secretos de sus poderes a los humanos?

d. Describe brevemente a los personajes de la obra

e. ¿Cuál es la función del coro en la obra de teatro?



f. ¿A qué tipo de género dramático antiguo pertenece la obra? Explica por qué.

**4**

# Actividad 2. ¡Que comience el teatro de ahora… el teatro actual!

Ya observaste el recurso interactivo sobre el teatro actual. Toma notas de los elementos necesarios para hacer una obra de teatro actual y realiza lo siguiente.

A continuación, te presentamos 2 minicuentos, para que los transformes en textos dramáticos y realices obras de teatro de actualidad. Para ello, debes tener presente los elementos vistos sobre las obras de teatro actual:

### Elementos de la obra de teatro actual

**Texto:** Se escriben en forma de diálogos y en primera persona (se le conoce como guión).

Aparición del director de la obra (aunque antes existían en forma de coordinador teatral), quien se encarga de transformar el texto en teatro con los procedimientos que considere indispensables.

**Actuación**: ya no es suficiente con el desborde de emociones que se realizaba antes de manera enfática, sino que se crean gestos simbólicos para demostrarlas, dándole mayor importancia a lo real.

Escenografía: contiene:

**Vestuario:** Prendas y ropas de vestir.

Iluminación: Luces y elementos luminosos para provocar efectos: día, noche, tormentas...

**Sonido:** Música y efectos sonoros para complementar lo que aparece en escena: ruidos, etc. (Taller de Diseño Escenográfico, 2000).

**5**

Escoge tu minicuento:

**El dedo**

**(Feng Meng-lung)**

Un hombre pobre se encontró en su camino a un antiguo amigo. Éste tenía un poder sobrenatural que le permitía hacer milagros. Como el hombre pobre se quejara de las dificultades de su vida, su amigo tocó con el dedo un ladrillo que de inmediato se convirtió en oro. Se lo ofreció al pobre, pero éste se lamentó de que eso era muy poco. El amigo tocó un león de piedra que se convirtió en un león de oro macizo y lo agregó al ladrillo de oro. El amigo insistió en que ambos regalos eran poca cosa.

- ¿Qué más deseas, pues? -le preguntó sorprendido el hacedor de prodigios.

- ¡Quisiera tu dedo! -contestó el otro

(Ciudad Seva, S.F.).



### Los ojos culpables (Ah’med Ech Chiruani)

Cuentan que un hombre compró a una muchacha por cuatro mil denarios. Un día

la miró y echó a llorar. La muchacha le preguntó por qué lloraba; él respondió:

-Tienes tan bellos ojos que me olvido de adorar a Dios.

Cuando quedó sola, la muchacha se arrancó los ojos. Al verla en ese estado el hombre se afligió y le dijo:

- ¿Por qué te has maltratado así? Has disminuido tu valor.

Ella le respondió:

-No quiero que haya nada en mí que te aparte de adorar a Dios. A la noche, el hombre oyó en sueños una voz que le decía:

-La muchacha disminuyó su valor para ti, pero lo aumentó para nosotros y te la hemos tomado.

Al despertar, encontró cuatro mil denarios bajo la almohada. La muchacha estaba muerta.

(Ciudad Seva, S. f.)



**6**

# Actividad 3. Los cuadros comparativos: semejanzas y diferencias de las cosas.



Observa el recurso interactivo sobre los cuadros comparativos y desarrolla la siguiente actividad.

Teniendo en cuenta las características vistas sobre las obras de teatro antiguas y las obras de teatro modernas o actuales, completa el siguiente cuadro comparativo y compártelo con tu docente y compañeros de clases.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Característica** | **Teatro antiguo** | **Teatro moderno o actual** |
| Temas de las obras | Actos relacionados a dioses y aspectos sobrenaturales. | Actos de la vida cotidiana de las personas. |
| Tipo de personajes |  |  |
| Ambientes |  |  |
| Elementos de la escena |  |  |
| Géneros |  |  |
| Autores destacados |  |  |

**7**

# Marca la respuesta correcta:



### 1. Las obras en las cuales los personajes eran dioses son:

* 1. Tragedias
  2. Comedias.
  3. Obras de teatro antiguo.
  4. Obras de teatro moderno

### 2. El teatro en el cual se ilumina el escenario de los actores y se oscurece la zona del público es:

1. Teatro griego.
2. Teatro antiguo
3. Teatro actual o moderno.
4. En el teatro antiguo y en el actual

### 3. Las tragicomedias, hacen parte del teatro:

1. Actual
2. Antiguo
3. Antiguo y actual
4. Griego

### 4. Los géneros mayores y menores pertenecen al:

1. Teatro griego.
2. Teatro antiguo
3. Teatro actual o moderno.
4. Teatro antiguo y actual

### 5. El teatro en el que los actores tienen mayor libertad y realidad en la expresión de sus sentimientos es:

1. En el teatro griego.
2. En el teatro antiguo
3. En el teatro actual o moderno.
4. En el teatro antiguo y en el actual

**8**

# Tarea



Investiga cuál fue la primera obra de teatro antigua que se representó en el escenario, sus características y aspectos destacados.

### ANEXOS

Resumen de la obra de teatro antigua (griega) “Prometeo encadenado”.

Se han suprimido algunas partes de la obra de teatro original.

### Prometeo encadenado Personajes:

Coro de las oceánidas El poder,

La fuerza Hefestos Prometeo Océano

ÍO

Hermes

(La escena representa la cumbre de un monte. Aparecen LA FUERZA y EL PODER conduciendo el cuerpo de PROMETEO. HEFESTOS les sigue cojeando, provisto de sus instrumentos de herrero.)

### EL PODER:

-Estamos ya en el último confín de la Tierra, en el camino del país escita, en la soledad nunca hollada. Hefestos, ha llegado la hora de que cumplas lo que el padre te ordenó y ates a ese forajido con cadenas de hierro irrompible en la cima de estos abruptos peñascos. Hurtó tu preciado don, el brillante fuego, padre de todas las artes, y lo entregó a los mortales. Justo es, pues, que pague a los dioses la pena merecida. Tal vez así aprenda a resignarse a la dominación de Zeus y a cesar en su oficio de favorecedor de los hombres

**9**

### HEFESTOS:

-Poder y Fuerza, cumplida está por vuestra parte la misión que Zeus os encomendó y nada os retiene ya aquí. En cuanto a mí, siento que me falten las fuerzas para encadenar contra su voluntad a un dios, y a un dios de mi propia sangre, en esta cima azotada por las tempestades. No obstante, es preciso que encuentre el valor para hacerlo, pues el desobedecer las órdenes del padre acarrea siempre graves males. (A PROMETEO.)

Hijode la consejera Temis, que nutres siempre en tu alma tan osados pensamientos, fuerza es que, a pesar mío y tuyo, te sujete a esta roca desolada por medio de indisolubles lazos de hierro. […] ¡He aquí lo que has conseguido con tu afición a favorecer a los hombres! Dios a quien no asusta la cólera divina, librando a los mortales, lo que era un honor entre nosotros, has pasado los límites de lo permitido. En castigo por ello permanecerás desde ahora sobre esta roca, en guardia dolorosa, siempre de pie, sin dormir ni doblar las rodillas. En vano lanzarás entonces incesantemente tus gemidos, en vano clamarás: el corazón de Zeus es inflexible, pues nunca señor nuevo se mostró inclinado a la piedad.



### EL PODER:

- ¡Vamos ya! ¿Por qué te detienes y te lamentas en vano? ¿No abominas de un dios, maldito de los dioses, que ha osado entregar a los hombres lo que constituía tu privilegio? HEFESTOS:

- ¡Son tan fuertes los lazos de la sangre cuando se junta a ellos el trato!

[…]

### EL PODER:

-Apresúrate, pues, a sujetarle con cadenas; que el padre no te vea inactivo.

### HEFESTOS:

-Tengo ya las esposas en mi mano.

### EL PODER:

-Rodea, pues, con ellas sus brazos; golpea luego con el martillo con toda tu fuerza y clávale en la roca.

### HEFESTOS:

-La obra está terminada, y sin falla alguna.

**10**

### EL PODER:

-Golpea más fuerte, aprieta, haz que no pueda moverse, pues es tanta su destreza, que encuentra salida hasta en lo imposible.

[…]

### HEFESTOS:

- ¡Ah, Prometeo! ¡Cómo en mi alma gimo por tus males!

EL PODER:

**11**



- ¡Todavía vacilas y gimes ante el enemigo de Zeus! ¡Cuida de que no te toque un día gemir por ti mismo!

[…]

HEFESTOS:

-Partamos ya; ha quedado sujeto por todos los miembros. EL PODER:

-Ahora muestra aquí a tu gusto tu insolencia, y roba a los dioses sus privilegios para librarlos a los efímeros. ¿Qué podrán los mortales para aliviar tus penas? En verdad que yerran los dioses en llamarte Prometeo; un Prometeo necesitarías tú para deshacerte de estos hábiles nudos. (Salen los dos. Un largo silencio.)

[…]

PROMETEO:

-Lastimoso espectáculo soy, en verdad, para mis amigos. […]

-Por estas culpas me inflige este oprobio, y no da tregua a mis sufrimientos.

[…]

EL CORO:

-No será vana tu súplica, oh Prometeo, pues estamos prontas a obedecerte. Con pie ligero abandono ahora este carro rápido y el éter, ruta sagrada de las aves, y descendiendo a esta áspera tierra, pues quiero saber hasta el fin tus desventuras. (Mientras las OCEÁNIDAS descienden, aparece el carro de OCÉANO arrastrado por un grifo.)

OCEÁNO:

-Llego hasta ti, Prometeo, a través de una larga jornada, conducido por esta ave de rápidas alas a la que rijo con mi voluntad sin freno alguno. De tus males, quiero que lo

sepas, me compadezco. Es posible que la sangre me obligue a ello, quiero creerlo así, pero, aparte el parentesco, no hay nadie por quien sienta mayor afecto en mi corazón. Presto reconocerás que digo la verdad y que no hay en mis palabras sombra de lisonja o de adulación. Ea, indícame ya lo puedo hacer por ti. Nunca podrás decir que tienes amigo más firme que OCEÁNO.

PROMETEO:

- ¿Cómo? ¿También tú vienes a presenciar mi suplicio? ¿Cómo has osado abandonar el río de tu nombre, y tus frutos de techos rocosos abiertos por la Naturaleza, para venir a la región madre del hierro? ¿Vendrás, por ventura, para contemplar la triste suerte que se me ha deparado, e indignarte conmigo por mis desdichas? Contempla, pues, este espectáculo. Ve cómo Zeus, al que ayudé a establecer su tiranía, me hace gemir abrumado por terribles males.

**12**

OCEÁNO:



-Viéndolo estoy, Prometeo, y, por más avisado que seas, quiero darte el único consejo que conviene a tu fortuna. Conócete a ti mismo, y, sometiéndote a los hados, cambia tu conducta, pues que un nuevo soberano reina entre los dioses. Si continúas lanzando como hasta ahora palabras duras e insultantes, pudiera ser que llegaran a oídos de Zeus, a pesar de estar su trono tan alto y lejano, y que los males de que ahora te quejas te parecieran entonces juego de niños. Deja tu cólera, oh desgraciado, y procura librarte de tus miserias. Acaso te parezca que mis palabras nacen de falta de ánimo. […]

¿Ignoras acaso, tú, cuya discreción reconocen todos, que la lengua imprudente se atrae infaliblemente el castigo?

PROMETEO:

-Te envidio, a fe, de que te encuentres libre de causa, después de haber tomado tanta parte como yo en mis empresas. Abandona, pues, tu propósito y no pienses más en ello. Por más que intentes no le persuadirás, pues es inaccesible a la persuasión. Cuida más bien de que no te atraigas algún mal con ese paso.

OCEÁNO:

-Mejor consejero eres de los otros que de ti mismo; de los hechos juzgo, no de las

palabras. Quiero ir allá; no intentes retenerme.

Quiero a toda costa conseguir de Zeus que te libre de tus males.

[…]

PROMETEO:

-Así es, con tal que sepa escogerse el momento en que es posible ablandar el corazón, pero no cuando se quiere extirpar por la fuerza una pasión envenenada hasta el último extremo.

[…]

OCEÁNO:

-Déjame, pues, que enferme de ese mal; ser loco por exceso de bondad es una noble

locura.

PROMETEO:

-Esto podrá decirse de mí, en todo caso.

[…]

**13**



EL CORO:

- ¿No temes proferir tales palabras? PROMETEO:

- ¿Qué puede temer aquel a quien le es dado no morir?

[…] OCEÁNO:

-Mucho enseña tu desgracia, oh Prometeo. PROMETEO:

-Vete, créeme, aléjate de aquí y manténte siempre como hasta ahora.

OCEÁNO:

-Partía ya; no hacía falta tu consejo. Ya mi cuádruple ave bate suavemente con sus alas el liso camino del éter. ¡Con qué gozo doblará las rodillas en el establo familiar! (OCEÁNO se aleja en su carro. Un silencio. Luego las OCEÁNIDAS, agrupadas en la exigua superficie de una peña, empiezan a cantar.)

[…]

ÍO: - ¿Qué país es esté?, ¿qué raza? ¿Quién diré que veo ante mis ojos, azotado por la tormenta, bajo un arnés de roca? Dime, ¿por qué delito te consumes aquí? Revélame a qué lado del mundo me han traído mis desventuras. (De súbito, se estremece sobresaltada.)

«¡Ah! ¡Otra vez el tábano, mísera de mí, me atormenta! Es el espectro de Argos, hijo de la Tierra. ¡Ay de mí! ¡Tierra, ahuyéntale! Tiemblo de espanto cuando veo al boyero de cien ojos. ¡Vedle aquí que se acerca con pérfida mirada! ¡Ni siquiera muerto le quiere ocultar la tierra: ¡vuelve a salir de los infiernos para perseguirme, triste de mí, y errante y hambrienta, hacerme vagar por las arenas de las playas! (Empieza a correr en todos sentidos, como perseguida por un invisible enemigo.)

«Y a mi paso, la sonora caña encerada deja oír su adormecedora canción. ¡Ay, ay!

¿Adónde me lleva este vagar sin fin? ¿Qué falta, pues, has podido hallar en mí, oh hijo de Cronos, para someterme a tales torturas, oh dolor, y para consumir así a esta pobre enloquecida bajo el terror que la persigue en la figura de ese tábano? Abrásame con tu fuego, sepúltame bajo la tierra, dame como pasto a los monstruos marinos; no me rehúses, oh señor, lo que te pido. Harto me ha quebrantado ya este largo vagar sin rumbo, y no sé quién me ha de decir cómo podré librarme de mis males. ¡Prestad oído a los lamentos de la virgen de cuernos de vaca!

PROMETEO:

**14**



- ¿Cómo no escuchar a la doncella que se agita bajo el vuelo del tábano, a la hija de Inaco, que poco ha inflamó en amor el corazón de Zeus, y que hoy, perseguida por el odio de Hera, se ve obligada a estas largas carreras que la destrozan?

ÍO:

- ¿De dónde sabes tú el nombre que ha salido de tus labios, el nombre de mi padre? Explícalo a esta infortunada. ¿Quién eres tú, desventurado, para saludar a esta desgraciada con palabras tan verdaderas, para nombrar con su nombre al azote que me ha enviado los dioses, y que, mísera de mí, me consume y me atormenta con su aguijón y me obliga a vagar como loca? […]

PROMETEO:

-Claramente te diré lo que deseas saber, sin envolverlo en obscuros enigmas, con palabra franca, como debe hacerse entre amigos. Ante tus ojos tienes al que ha dado el

fuego a los mortales, a Prometeo.

IO:

- ¡Oh poderosa confortación, aparecida un día a los mortales, desventurado Prometeo!

¿Qué delito expías aquí?

[…]

PROMETEO:

-Dime lo que deseas; de mí podrás saberlo todo. ÍO:

- ¿Quién te ha encadenado a esa áspera roca?

PROMETEO:

-La voluntad de Zeus, pero el brazo de Hefestos.

[…]

ÍO:

- ¿Y es posible que Zeus se vea un día derribado? PROMETEO:

-Grande sería, a lo que pienso, tu alegría, si tal acontecimiento se produjera. […]

PROMETEO:

-El mismo con sus insensatas resoluciones.

ÍO:

**15**



- ¿De qué manera? Dímelo, si no hay mal en ello. PROMETEO:

-Hará una boda de la que habrá de arrepentirse un día.

ÍO:

- ¿Se unirá con una diosa o con una mortal? Si puedes decírmelo, responde. PROMETEO:

- ¿Qué importa con quién? No está permitido el decirlo.

ÍO:

- ¿Sería quizá derribado del trono por su sposa?

PROMETEO:

-Dándole un hijo más fuerte que su padre. ÍO:

- ¿Y no hallará un medio para evitar esta suerte? PROMETEO:

-Ninguno, salvo que yo me vea libre de mis cadenas. ÍO:

- ¿Quién podría librarte de ellas contra la voluntad de Zeus? PROMETEO:

-Uno de tus descendientes debe hacerlo. ÍO:

- ¿Qué has dicho? ¿Un descendiente mío te librará de tus males? PROMETEO:

-Sí; pertenecerá a la tercera generación, después de los diez primeros.

ÍO:

-Difícil es de comprender ahora lo que pronosticas. […]

ÍO:

- ¡Ah! ¡Ah! ¡Ay de mí! Otra vez se estremece mi alma; otra vez siento arder mi ser en un acceso de delirio. El aguijón del tábano vuelve a clavarse en mí como un hierro candente. Mi corazón, invadido por el terror, se agita en mis entrañas y mis ojos giran convulsivos. Arrebatada por el soplo furioso de la ira, mi lengua ya no me obedece, y mis confusos pensamientos luchan en vano con las ondas crecientes de una calamidad terrible. (Huye como enloquecida.)

[…]

**16**



(HERMES, llevado por sus sandalias aladas, llega volando hasta PROMETEO.)

HERMES: A ti, hábil embaucador, espíritu de hiel, ofensor de los dioses, que has librado a los efímeros sus privilegios, a ti, ladrón del fuego, me dirijo. Mi padre te ordena que hables, que declares cuáles son estas bodas que agitas como un espantajo y por quién debe ser él derribado del poder. Habla y hazlo sin enigmas; explícalo con todo detalle y

no me obligues a volver, Prometeo. No es así como se aplaca a Zeus.

[…]

HERMES:

- ¿También a mí me culpas de tus desgracias? PROMETEO:

-Si he de hablar con franqueza, te diré que odio a todos los dioses; los colmé de favores,

y en pago me dan un tratamiento inicuo.

HERMES:

-Tu razón se extravía. Estás enfermo.

PROMETEO:

-Bendita enfermedad, si es enfermedad odiar a nuestros enemigos. […]

EL CORO:

-Háblame con otra voz, con palabras que sepan convencerme. En el torrente de tus amenazas has deslizado una palabra que me resulta intolerable. ¿Como? ¿Me incitas, pues a cometer una villanía? No, prefiero padecer con él. (Se acerca a PROMETEO.) He aprendido a odiar a los traidores y no hay nada que yo aborrezca tanto como ese vicio.

HERMES:

-Acordaos, sin embargo, de mis advertencias, no sea que, una vez recibido el daño, os lamentéis de vuestra suerte y pretendáis que Zeus os hirió con azote imprevisto. En tal caso, no os acuséis sino a vosotras mismas. No digáis que no os advertí; si por vuestra locura os encontráis prisioneras en la red sin salida de vuestra desgracia, no será porque no lo supierais. (Hermes se retira. El huracán empieza a desencadenarse y la tierra a temblar.)

**17**

PROMETEO:



-A las palabras han seguido los hechos. La Tierra vacila, y el trueno ruge sordamente en sus profundidades; en zigzagues inflamados estallan los rayos en el aire y el furioso Cielo levanta el polvo en torbellinos. Los vientos todos se precipitan unos contra otros; se ha abierto entre ellos la contienda, y el aire y el mar se confunden. He aquí la fuerza desatada lanzada con toda certeza contra mí por la mano de Zeus, para infundirme espanto. ¡Oh majestad de mi madre!, ¡oh éter, que haces girar alrededor del mundo la

luz que nos alumbra a todos, contemplad las iniquidades que he de padecer!

(Resuena un trueno horrísono; las rocas saltan en pedazos y PROMETEO queda

sepultado en ellas) (Colombia aprende, 2001).

### EJEMPLO DE OBRA DE TEATRO ACTUAL:

**La mujer de negro** (De Susan Hill y Stephen Mallatratt)

### Sinopsis:

Arthur Kipps, abogado de mediana edad, alquila un teatro y contrata los servicios de un actor profesional para que le ayude a recrear un suceso irreal, fantasmagórico, que le sucedió años atrás con resultados trágicos para él y su familia.

Desde el destartalado escenario lleno de muebles, papeles y otros objetos, Kipps comienza a leer su historia. Al principio lo hace de forma dubitativa, dolorosa, cohibida... pero, poco a poco, aconsejado por el actor y con la ayuda de los efectos teatrales, va creciendo en él la confianza y la capacidad de actuación, mientras vemos cómo va asumiendo diferentes papeles y la obra va pasando de la narración a la actuación teatral.

En algún momento de la trama aparece la Mujer de negro, el espectro de la difunta Señora Drablow, que busca venganza por la muerte de su hijo, se le aparece a Kipps varias veces y, por fin, desata una macabra secuencia de sucesos que culmina en un giro de acontecimientos verdaderamente sorprendente (Fernan Gómez Centro cultural de la Villa, 2015).

**18**

# Referencias



Ciudad Seva. (S. f.). Hostoria de zorros (Niu Chiao). Obtenido de Ciudad Seva. Luís López

Nieves: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/mini/historia_de_zorros.htm>

Ciudad Seva. (S. f.). Los ojos culpables (Ah’med Ech Chiruani). Obtenido de Ciudad Seva. Luís López Nieves: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/mini/los_ojos_> culpables.htm

Ciudad Seva. (S.F.). El dedo (Feng Meng-lung). Obtenido de Ciudad seva. Luís Lópes Nieves.: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/mini/el_dedo.htm>

La enciclopedia del estudiante. (2006). Literatura Universal: tomo 03. Buenos Aires: Santillana.



**19**